

Estudio descriptivo de los efectos que ejerce el perro como mascota en el desarrollo de la motricidad gruesa de infantes sanos de cinco años de edad*

Cristhian Alberto Cabra Martínez**, Sandra Milena Hincapié Garaviño***, Diana Isabel Jiménez Martínez***, Mauricio Tobón Restrepo****

Resumen

Introducción. La motricidad gruesa es uno de los elementos constituyentes del desarrollo integral de los niños y niñas, la cual se va estructurando desde el nacimiento hasta llegar a su consolidación entre los 12 y 15 años; en ella influyen múltiples factores, como los genéticos, los sociales, los psicológicos y los ambientales. A este último grupo se vinculan las relaciones que tiene el infante con otros seres vivos, dentro de los cuales se destacan, para efectos de esta investigación, las mascotas y más específicamente los perros. **Objetivo.** Describir los efectos que ejerce el perro como mascota, en el desarrollo de la motricidad gruesa de infantes sanos de cinco años de edad que están estudiando en instituciones educativas del municipio de Itagüí, comparado con aquellos que no la poseen. **Materiales y Métodos.** Para recopilar información, se utilizó una encuesta, también una autorización de sus padres o tutores para que los niños pudieran ser parte de los grupos caso y de control en este estudio. Para la valoración de la motricidad de los niños y las niñas, se eligió la batería psicomotriz de Vitor Da Fonseca, la cual hace una evaluación de 7 factores psicomotrices: tonicidad, equilibrio, lateralidad, noción de cuerpo, estructuración espacio-temporal, praxia global y praxia fina. La batería arroja una valoración numérica de la condición motriz de los pequeños, lo que permite

establecer si su perfil es eupráxico, dispráxico, hiperpráxico o apráxico. **Resultados.** 58 niños y niñas conformaron la muestra, de los cuales 29 (50%) tienen perro en su hogar quienes conformaron el grupo caso, y 29 (50%) no tienen perro, y fueron el grupo control. De la observación de las habilidades motrices de los infantes y de los datos obtenidos al aplicar la batería psicomotora de Vitor Da Fonseca se pudo establecer que los factores que tuvieron una buena valoración fueron lateralidad, noción de cuerpo y estructuración espacio-temporal para los niños y niñas con perro (CP), los cuales alcanzaron, en una escala de puntuación de 1 a 4, un promedio por encima de 3. Por su parte, los factores tonicidad, equilibrio, praxia global y praxia fina evidencian dificultad en la ejecución de las actividades; esta última obtiene la calificación más baja. **Conclusión.** A partir de lo encontrado en la revisión de la literatura, en las evaluaciones hechas a los niños y niñas y en la confrontación de los datos, se pudo establecer que los infantes que en su hogar tienen un perro como mascota muestran un desempeño relativamente mejor en las actividades relacionadas con lateralidad, noción de cuerpo y estructuración espacio-temporal, lo cual, a su vez, revierte en que su perfil psicomotor alcance mejores resultados, teniendo en cuenta que dicha diferencia no es muy significativa con relación a los infantes que no tienen un perro como mascota en su hogar.

* Investigación realizada entre enero de 2009 y junio de 2010 en las instituciones educativas: Marceliana Saldarriaga, Loma Linda, Carlos Cortés, Ciudad Itagüí I y Ciudad Itagüí II, ubicadas en el municipio de Itagüí, como requisito para optar al título de Magíster en Educación y Desarrollo Humano.

** Médico veterinario, Bachelor of Science in Management, Magíster en Educación y Desarrollo Humano. Docente coordinador del programa de Medicina Veterinaria de la Corporación Universitaria Lasallista convenio con la Universidad de La Salle de Bogotá.

*** Fisioterapeuta, especialista en Salud Ocupacional, especialista en Intervención en el Deporte, Magíster en Educación y Desarrollo Humano. Docente Facultad de Fisioterapia convenio Universidad Autónoma de Manizales – Universidad CES

**** Licenciada en Educación Preescolar, auxiliar en Gerontología y Geriatría, Magíster en Educación y Desarrollo Humano. Docente Institución Educativa San Lorenzo de Aburrá.

***** Médico Veterinario, Magíster en Educación y Desarrollo Humano, docente del programa de Medicina Veterinaria de la Corporación Universitaria Lasallista convenio con la Universidad de La Salle de Bogotá.

Correspondencia: Cristhian Alberto Cabra Martínez e-mail: cricabra@lasallista.edu.co

Artículo recibido: 05/08/2010; Artículo aprobado: 25/04/2011

Palabras clave: desarrollo motriz, motricidad gruesa, perfil psicomotor, batería psicomotora de Vitor Da Fonseca, Mascota, Perro.

Descriptive study of the effects dogs have as pets in the development of gross motor skills in 5 years old healthy infants

Abstract

Introduction. Gross motor is one of the elements that make up the integral development of children. It gets structured since the child is born until its consolidation when they are somewhere between 12 and 15 years old. Many factors influence it, such as genetics plus social, psychological and environmental situations. Among the latter, the relations the child has with other living beings, among which pets (and especially dogs) can be highlighted for research purposes, are included. **Objective.** To describe the effects dogs have, as pets, on the development of gross motor skills among 5 years old healthy children from educational institutions in Itagüí, by comparing those children with others who do not own dogs. **Materials and Methods.** A survey was made to gather information. It had the allowance of parents or tutors, so the children could be a part of the case and control groups in this research. For assessing the children's motor skills, Vitor Da Fonseca's psychomotor battery was chosen. It evaluates 7 psychomotor factors: Tone, balance, laterality, body notion, space - time structures and global and fine praxis. The battery produces a numeric assessment of the motor condition of the children, thus establishing if their profiles are eupractic, dispractic, hyperpractic or apractic. **Results.** 58 children conformed the sample, among which 29 (50%) have a dog at their homes. They were the case group. Another 29 (50%) do not have a dog, and they were the control group. From observing motor skills of the children and from the data obtained when Vitor Da Fonseca's battery was applied, it was established that the well valued factors were laterality, body notion and space-time structure among children who have dogs (CD). They achieved a media above 3 in a 1 to 4 scale. Tone, balance and global and fine praxis showed a difficulty in the execution of activities. The latter is the one with the lowest value. **Conclusion.** From revising the literature, evaluating the children and confronting data, it could be concluded that children that own a pet have a relatively better performance in activities related to laterality, body notion and space-time structure, which can also mean better results for their psychomotor profiles, keeping in mind that the difference with children who do not have dogs at their home is not very significant.

Key words: motor development, gross motor skills, psychomotor profile, Vitor Da Fonseca's psychomotor battery, dog.

Estudo descritivo dos efeitos que exerce o cachorro como mascote no desenvolvimento da motricidade grossa de crianças são de cinco anos de idade

Resumo

Introdução. A motricidade grossa é um dos elementos constituintes do desenvolvimento integral dos meninos e meninas, a qual se vai estruturando desde o nascimento até chegar a sua consolidação entre os 12 e 15 anos; nela influem múltiplos fatores, como os genéticos, os sociais, os psicológicos e os ambientais. A este último grupo se vinculam as relações que tem a criança com outros seres vivos, dentro dos quais se destacam, para efeitos desta investigação, as mascotes e mais especificamente os cachorros. **Objetivo.** Descrever os efeitos que exerce o cachorro como mascote, no desenvolvimento da motricidade grossa de crianças são de cinco anos de idade que estão estudando em instituições educativas do município de Itagüí, comparado com aqueles que não a possuem. **Materiais e Métodos.** Para recopilar informação, utilizou-se uma enquete, também uma autorização de seus pais ou tutores para que os meninos pudessem ser parte dos grupos caso e de controle neste estudo. Para a valoração da motricidade dos meninos e as meninas, elegeu-se a bateria psicomotora de Vitor Da Fonseca, a qual faz uma avaliação de 7 fatores psicomotores: tonicidade, equilíbrio, lateralidade, noção de corpo, estruturação espaço-temporário, praxia global e praxia fina. A bateria arroja uma valoração numérica da condição motriz dos pequenos, o que permite estabelecer se seu perfil é euprático, disprático, hiperprático ou aprático. **Resultados.** 58 meninos e meninas conformaram a mostra, dos quais 29 (50%) têm cachorro em seu lar quem conformaram o grupo caso, e 29 (50%) não têm cachorro, e foram o grupo controle. Da observação das habilidades motrizes das crianças e dos dados obtidos ao aplicar a bateria psicomotora de Vitor Da Fonseca se pôde estabelecer que os fatores que tiveram uma boa valoração foram lateralidade, noção de corpo e estruturação espaço-temporário para os meninos e meninas com cachorro (CEP), os quais atingiram, numa escala de pontuação de 1 a 4, uma média acima de 3. Por sua vez, os fatores tonicidade, equilíbrio, praxia global e praxia fina evidenciam dificuldade na execução das atividades; esta última obtém a qualificação mais baixa. **Conclusão.** A partir do encontrado na revisão da literatura, nas avaliações feitas aos meninos e meninas e na confrontação dos dados, pôde-se estabelecer que as crianças que em seu lar têm um cachorro como mascote mostram um desempenho relativamente melhor nas atividades relacionadas com lateralidade, noção de corpo e estruturação espaço-temporário, o qual, a sua vez, reverte em que seu perfil psicomotor alcance melhores

resultados, tendo em conta que dita diferença não é muito significativa com relação às crianças que não têm um cachorro como mascote no seu lar.

Palavras importantes: desenvolvimento motriz, Motricidade grossa, Perfil psicomotor, Bateria psicomotora de Vitor Dá Fonseca, Mascote. Cachorro.

Introducción

El desarrollo infantil ha sido tema de interés para profesionales de diferentes áreas tales como la salud, la educación, la psicología, entre otras, ya que éste se ha considerado como la base sobre la cual se consolida el desarrollo posterior de la persona. Dicho desarrollo se ve influenciado por diversos factores dentro de los cuales se destacan la herencia, el ambiente, la maduración, el contexto y la cultura. Dentro de los factores ambientales se puede considerar el contacto con la naturaleza y especialmente con los animales, a los cuales se les ha ido abriendo, poco a poco, un espacio dentro de la vida familia, y se han convertido, en muchas ocasiones, en un miembro importante que brinda compañía, afecto y seguridad¹. Citando a Gómez, Atehortúa y Orozco² y a Endenburg y Baarda³ se puede establecer que uno de los animales predilectos por las personas para tener como mascota es el perro. Dichos autores, en su artículo "Influencia de las mascotas en la vida humana", informan que numerosos estudios han reportado cómo las mascotas influyen de manera positiva en la salud y en el bienestar humano, y clasifican estos efectos en cuatro áreas específicas: la terapéutica, la fisiológica, la psicológica y la psicosocial.

Sin embargo, estos autores u otros no dan cuenta de si a través del vínculo hombre-mascota, se puedan presentar efectos en el desarrollo de la motricidad gruesa de los niños y las niñas sanos que conviven e interactúan cotidianamente con un animal. A pesar de lo anterior, se encontraron reportes como los de McNicholas y Collins⁴ y a Melson⁵ que hablan sobre los efectos positivos en niños y adultos con discapacidades que han sido sometidos a terapia asistida con animales. Por otro lado, el rastreo bibliográfico tampoco arrojó datos acerca de este aspecto en el contexto colombiano.

Lo mencionado generó inquietud a los miembros del equipo responsable de esta investi-

gación sobre los efectos que podrían ejercer las mascotas en el desarrollo de los infantes y, particularmente, sobre la motricidad gruesa de niñas y niños sanos en edad de cinco años, porque es en esta etapa en la cual están consolidados la mayoría de los aspectos relacionados con este tipo de motricidad. Para esto se definió la población sobre la cual se trabajaría, el procedimiento para la obtención de los datos y un instrumento de observación: la batería de evaluación psicomotriz de Vitor Da Fonseca. Dicha batería "se trata de un instrumento de observación que procura captar la personalidad psicomotriz del infante y al mismo tiempo el grado de integridad de los sistemas funcionales, según el modelo de organización presentado por Luria"⁶, el cual fue aplicado a una muestra de 58 niños y niñas que hicieron parte del grupo caso y del grupo control.

Materiales y métodos

La presente investigación se abordó desde un estudio de tipo descriptivo, en el cual se describieron las características del desarrollo de la motricidad gruesa en niños y niñas sanos de 5 años de edad⁷. Para el desarrollo de esta investigación, que inició en enero de 2009 y se extendió hasta junio del 2010, se aplicó una encuesta inicial dirigida a los padres de familia de las instituciones educativas: Loma Linda, Ciudad Itagüí I, Ciudad Itagüí II, Marceliana Saldarriaga y Carlos Cortés del municipio de Itagüí; por medio de esta encuesta se obtuvo información general sobre la población con la cual se pretendía trabajar y el consentimiento informado de los padres de familia para que los niños y niñas participaran y conformaran el grupo control y el grupo caso; el primero estuvo conformado por 29 niños y niñas *sin perro* (SP) como mascota, y el segundo, por 29 niños y niñas *con perro* (CP) como mascota el cual debía estar conviviendo con ellos en sus hogares. Para determinar el perfil psicomotriz

de cada uno de los infantes, se aplicó la batería psicomotriz de Vítor Da Fonseca, la cual generó la información para hacer la comparación entre los grupos caso y control, y permitió re-

lacionar las variables propuestas que son: tonicidad, equilibrio, lateralidad, noción de cuerpo, estructuración espacio-temporal, praxia global y praxia fina (ver tabla 1).

Tabla 1. Tabla de resultados perfil psicomotor

FACTORES	Grupo control		Grupo caso			
	Niñas SP	Niños SP	PROM SP	Niñas CP	Niños CP	PROM CP
Tonicidad	2.9	2.95	2.93	2.92	2.65	2.79
Equilibrio	2.8	2.68	2.74	2.75	2.59	2.67
Lateralidad	3.3	3.0	3.2	3.08	3.29	3.19
Noción del cuerpo	3.1	2.79	2.95	3.25	2.88	3.07
Estructuración	2.8	2.89	2.85	3.0	3.0	3.0
Praxia global	2.4	2.26	2.33	2.33	2.24	2.29
Praxia fina	2.0	2.31	2.16	2.42	2.0	2.21
Perfil Psicomotor	19.3	19.05	19.18	19.75	18.65	19.20

Resultados y discusión

A continuación se presenta el análisis de la información obtenida a través de la aplicación de la batería de Vítor Da Fonseca a 58 niños y niñas que conformaron la muestra, de los cuales 29 (50%) tienen perro en su hogar y conforman el grupo caso, y 29 (50%) no tienen perro y son el grupo control. La muestra se puede discriminar de la siguiente manera: 12 niñas y 17 niños con perro (CP) para un total de 29 infantes. En el grupo de niñas y niños sin perro (SP) fue de 10 y 19, respectivamente, para un total de 29.

Cuando se analizaron los factores de manera detallada (tabla 1), se observó en términos generales cierta inmadurez en algunos aspectos del perfil psicomotriz, es decir, los infantes no realizaban de manera completa o satisfactoria la actividad propuesta. Los resultados de cada uno de los factores para los niños y niñas sin perro (SP) y con perro (CP), teniendo como base las descripciones hechas por Vítor da Fonseca en la batería de observación psicomotriz, se explican a continuación:

La tonicidad presenta una mejor puntuación en los niños y niñas SP (2.93) comparado con aquellos que lo poseen (2.79), aunque para

ambos casos se evidenció una débil realización de las actividades, con dificultad de control; especialmente cuando se les solicita apretar una pelota de tenis con una de sus manos, presentan movimientos de imitación en los segmentos corporales contralaterales y sincinesias peribucales y linguales, es decir, los infantes aún no alcanzan un control de la tensión y relajación de los diferentes grupos musculares al realizar actividades motrices.

El equilibrio obtuvo una mejor puntuación en los niños y niñas SP (2.74), que en los niños y niñas CP (2.67); en los dos grupos se presentaron dificultades en la ejecución de las actividades de equilibrio estático, al solicitarles a los pequeños colocar un pie en prolongación exacta con el otro, y permanecer así con los ojos cerrados durante 20 segundos. Otra dificultad fue caminar hacia adelante y hacia atrás sobre un listón de 3 metros de largo, permaneciendo siempre con las manos en las caderas. Se establece así que los niños y niñas no lograron mantener una posición estática durante determinado tiempo y vencer la fuerza de gravedad⁸.

La lateralidad tuvo una puntuación similar entre los grupos, pero fue ligeramente mayor en los niños y niñas SP (3.2), que en los niños y niñas

CP (3.19). Para ambos grupos la realización de las actividades fue completa, adecuada y controlada. La mayoría de los niños y las niñas presentan una preferencia espontánea del lado derecho al utilizar brazos, piernas y sentidos; esto indica la supremacía del hemisferio izquierdo.

La noción de cuerpo fue levemente mejor en los niños y niñas CP (3.07), en relación con los niños y niñas SP (2.95). Para los niños y niñas CP la realización de las actividades fue completa, adecuada y controlada. Los niños y niñas SP presentaron dificultades en la realización de las actividades, falta de control y desviaciones; se evidenció mayor dificultad cuando se solicitaba a los infantes señalar una parte del cuerpo discriminando el lado derecho o izquierdo; también presentaron dificultades en el momento de solicitarles repetir figuras en el espacio realizadas previamente por el evaluador.

En la estructuración espacio-temporal obtuvieron un mejor puntaje los niños y niñas CP (3.0), las actividades las realizaron en forma completa y adecuada; los niños y niñas SP obtuvieron un puntaje más bajo (2.95); la actividad con menor puntaje dentro del factor fue la estructuración rítmica, cuando se le sugería al niño escuchar con atención la secuencia de golpes rítmicos presentados por el evaluador y reproducirlos de manera exacta con la misma secuencia y número de golpes.

La praxia global tuvo mejor estimación en los infantes SP (2.33), que en los niños y niñas CP cuya valoración fue de (2.29); en ambos casos las actividades se realizaron con dificultad, al solicitarles a los niños y niñas dar varios golpes con las manos, con los pies y la combinación de ambos siguiendo una secuencia demostrada previamente por el evaluador. La praxia global incluye una serie de movimientos que se ejecutan de forma voluntaria utilizando miembros superiores e inferiores, por lo tanto diferentes grupos musculares. La praxia global les permite a los infantes la exploración y el conocimiento del medio, e interactuar con sus pares a través de actividades tan importantes como el juego.

La praxia fina obtuvo una mejor valoración, no muy significativa, en el grupo de niños y niñas CP (2.21), respecto a los niños y niñas SP cuya valoración fue de (2.16), lo que evidencia una

débil realización de las actividades por parte de éstos. Se observó que los infantes tuvieron más dificultad al realizar puntos y cruces durante 30 segundos en un papel cuadriculado.

Considerando los datos anteriores se puede establecer que los factores con una buena valoración fueron: lateralidad, noción de cuerpo y estructuración espacio-temporal para los niños y niñas CP, los cuales alcanzaron un promedio por encima de 3; por su parte, los factores: tonicidad, equilibrio, praxia global y praxia fina evidencian dificultad en la ejecución de las actividades; esta última obtuvo la calificación más baja.

En el caso de los niños y niñas SP, el único factor que alcanzó un puntaje sobre 3 fue la lateralidad, y de manera descendente se ubicaron los demás factores de la siguiente manera: noción de cuerpo, tonicidad, estructuración espacio-temporal, equilibrio, praxia global y praxia fina; este último factor obtuvo el menor puntaje en los resultados del perfil psicomotriz en ambos grupos.

A partir de lo enunciado se infiere que el perfil psicomotriz de los niños y niñas sin perro fue ligeramente menor que el de los niños y niñas que poseen perro (19.18 frente a 19.20) correspondiente a un rango normal para ambos casos.

Al revisar el orden de los factores de la batería y de acuerdo con el promedio obtenido en las evaluaciones en ambos grupos, se estableció que coinciden de mayor a menor puntuación en lateralidad, noción del cuerpo, equilibrio, praxia global y fina. En el caso de los factores de estructuración espacio-temporal y tonicidad se presentó un cambio en el orden de la valoración, es decir, en el grupo de niños y niñas CP: está primero la estructuración espacio-temporal y luego la tonicidad, mientras que en el segundo grupo está primero la tonicidad y luego la estructuración espacio temporal. Esto puede indicar un mejor desarrollo de la motricidad gruesa de los infantes CP, ya que la estructuración espacio-temporal implica una mayor integración de estructuras y funciones neurológicas.

Considerando las apreciaciones descritas, se establece que los infantes con perro tienen

un mejor desarrollo en algunos factores de su motricidad gruesa, aunque la diferencia con el desarrollo de la motricidad de los infantes sin perro no es muy amplia. Vale la pena considerar que los niños y niñas que tienen un perro como mascota realizan ciertas actividades en compañía de él, las cuales podrían influir de alguna manera en la cualificación de los factores que hacen parte del desarrollo motriz y que se evaluaron a partir de la batería psicomotriz de Vitor Da Fonseca.

Lo anterior implicó hacer una regresión logística utilizando el programa estadístico SPSS versión 17.0, para determinar si existía asociación entre el desarrollo motriz normal de los niños y niñas del grupo caso y las variables relacionadas con el tiempo de convivencia con el perro, las horas al día que el infante está con el animal y el tipo de actividad desarrollada con la mascota. Se encontró, entonces, una asociación estadísticamente significativa ($p < 0.05$) entre la variable tiempo de convivencia con la mascota en la categoría más de 10 años, y tiempo de permanencia diaria con la mascota en la categoría 1 – 2 horas.

Conclusiones

Según los resultados obtenidos con esta investigación, y de acuerdo con los objetivos específicos, se puede sugerir que los niños y niñas que hicieron parte de la muestra presentan en su mayoría un perfil psicomotor normal, aunque en algunas de las actividades tuvieron dificultad para realizarlas. Es importante considerar esta observación, puesto que la batería psicomotriz de Vitor Da Fonseca establece como perfil normal el rango entre 14 y 21, y se puede ubicar al infante dentro de dicho rango, aunque éste obtenga puntajes bajos.

Los factores calificados con una buena valoración fueron lateralidad, noción de cuerpo y estructuración espacio-temporal para los niños y niñas CP; por otra parte, los factores tonicidad, equilibrio, praxia global y praxia fina evidenciaron dificultad en la ejecución de las actividades. Según lo planteado por Monrroy y Peña⁹ apoyados en Da Fonseca¹⁰ y Espejo¹¹, los niños y niñas que presentan dificultades en la praxia global podrían presentar alteraciones para pla-

nificar o llevar a efecto actividades poco habituales, mientras que dificultades en la praxia fina que involucra actividades conscientes y, a su vez, la programación, regulación y verificación de las mismas, podría incidir en el desarrollo del pensamiento lógico matemático.

En el caso de los niños y niñas SP el único factor que alcanzó un puntaje sobre 3 fue la lateralidad, seguido de noción de cuerpo, tonicidad, estructuración espacio-temporal, equilibrio, praxia global y praxia fina, los cuales se encuentran en un rango entre 2.26 y 2.95. Retomando lo planteado por Monrroy y Peña¹², la obtención de un puntaje bajo en el factor espacio-temporal “podría implicar la posibilidad de alteraciones en la relación del espacio sensoriomotor con el espacio representativo, tan importante para los aprendizajes simbólicos de la lectura, la escritura y el cálculo”.

Es importante considerar que el desarrollo psicomotor planteado por Da Fonseca presenta la misma complejidad según el modelo de Luria, donde los factores psicomotores se distribuyen en tres unidades funcionales, entre las cuales la más básica es la que comprende la tonicidad y el equilibrio; la segunda la lateralidad, la noción del cuerpo y la estructuración espacio-temporal; finalmente, la tercera y más compleja incluye la praxia global y fina. Teniendo presente esta descripción, se puede explicar por qué los últimos factores tienen una valoración más baja, debido a la complejidad que tienen para su integración. Otro factor que pudo haber influenciado en esta baja puntuación fue el posible nivel de *fatigabilidad* o cansancio y falta de atención que presentaban los niños y las niñas al realizar las últimas actividades; sin embargo, la tonicidad y el equilibrio, siendo los primeros factores observados, no mostraron mejores puntajes. Algo que pudo haber incidido en esto fue la poca familiaridad que tenían los niños y niñas para enfrentarse a este tipo de pruebas, ya que son las primeras actividades ejecutadas dentro de la batería.

Vale la pena resaltar que dentro de la muestra, existen 1 niña CP, 1 niña SP y 2 niños SP con una calificación buena; esto significa una realización adecuada de las actividades, que evidencia puntajes iguales o superiores a 3 en todos los factores de la batería. El resto se ubi-

ca en un perfil normal, el cual presenta un rango entre 14 y 21, pero evidenciaron por lo menos un factor cuya realización fue débil. Solo se presenta variación en la estructuración espacio-temporal, la cual aparece primero con un mayor puntaje en los niños y niñas CP, lo que permite inferir, como lo manifiesta Da Fonseca¹¹, que este grupo de pequeños tiene una mejor capacidad de coordinar movimientos y de reproducir un esquema mental a través de los mismos, lo que se manifiesta en la ejecución de actividades que impliquen la motricidad gruesa.

También se puede evidenciar dentro de los resultados, que existen 2 niños en el grupo control y un niño en el grupo caso con una valoración normal pero ubicados en el límite inferior¹¹; esto quiere decir que se acercan más a un perfil dispráxico caracterizado por actividades ejecutadas con dificultad de control y con combinaciones de señales desviadas que se presentan en los factores de la batería.

En el grupo caso se encuentran 8 infantes con un perfil normal en el límite superior, mientras que en el grupo de niños y niñas SP solo se presentan 3 infantes con estas mismas condiciones, lo que indica que se aproximan más a un perfil bueno; esto podría indicar que los niños y niñas CP pueden tener una tendencia a desarrollar una mejor motricidad gruesa.

Considerando lo anterior, se puede inferir que los niños y niñas que en su hogar tienen un perro como mascota alcanzan a obtener un mejor desarrollo de su motricidad gruesa, puesto que las valoraciones de sus perfiles motrices tienen mejores resultados al compararlos con aquellos pequeños que no lo tienen. Es importante tener en cuenta que los niños y niñas que tiene un perro como mascota en su hogar realizan otras actividades en compañía o no de su mascota. Entre las primeras están: salir a pasear, correr y saltar con el perro, darle de comer, lo baña, lo saca a hacer sus necesidades, duerme con él y le lanza objetos. Dentro de las actividades que realiza sin la mascota, se destacan: la gimnasia, la natación, el fútbol, el patinaje, las artes plásticas y/o el juego en el parque infantil; dichas actividades, a su vez, pueden contribuir al desarrollo y consolidación de dicha motricidad.

Lo anterior implicó hacer una regresión logística utilizando el programa estadístico SPSS versión 17.0, para determinar si existía asociación entre el desarrollo motriz normal de los niños y niñas del grupo caso y las variables relacionadas con el tiempo de convivencia con el perro, las horas al día que el infante está con el animal y el tipo de actividad desarrollada con la mascota. Se encontró asociación estadísticamente significativa ($p < 0.05$) entre la variable tiempo de convivencia con la mascota en la categoría más de 10 años, y tiempo de permanencia diaria con la mascota en la categoría 1 – 2 horas.

Conforme a la hipótesis planteada inicial en la investigación se considera que ésta no se cumplió, ya que no se presentó una diferencia significativa en el perfil psicomotriz, entre el desarrollo de la motricidad gruesa de niños y niñas que poseen perro y la de aquellos que no lo poseen, aunque se pudieron identificar algunas ventajas en algunos aspectos evaluados como lateralidad, noción del cuerpo y estructuración espacio-temporal, que a futuro pueden beneficiar el desarrollo de la motricidad gruesa.

Se puede plantear entonces que la batería propuesta por Vitor Da Fonseca permite una adecuada valoración de la motricidad de los infantes en los factores relacionados con tonicidad, equilibrio, lateralidad, noción de cuerpo, estructuración espacio-temporal, praxia gruesa y praxia fina, si se es exigente en el momento de calificar la actividad realizada; sin embargo, se puede considerar que en el momento de ubicar a los niños y las niñas en el perfil psicomotriz, los rangos establecidos para determinar éste son muy amplios, lo que lleva a que la mayoría de los infantes sean ubicados en el rango normal, aun cuando presentan una realización débil o con dificultad de las actividades planteadas; esto se convierte de alguna manera en una limitante en el momento de establecer el desarrollo normal de la motricidad gruesa de un infante.

Vale la pena continuar con investigaciones que profundicen mucho más en la relación de la tenencia de un perro como mascotas con el desarrollo de la motricidad gruesa, teniendo en cuenta el tipo de actividades que realizan los

niños y las niñas en compañía o no de su mascota, lo cual podría ser un factor determinante en la consolidación del desarrollo de la motricidad gruesa.

Referencias

1. BASTIDAS ACEVEDO, Miriam; POSADA DÍAZ, Álvaro y RAMÍREZ GÓMEZ, Humberto. Crecimiento y desarrollo del lactante. En: Posada, A. El niño sano. Medellín, Antioquia, Colombia: Editorial Universidad de Antioquia, 1998. p 183- 207.
2. GÓMEZ, Leonardo; ATEHORTÚA, Camilo y OROZCO, Sonia. La influencia de las mascotas en la vida humana. En: Revista Colombiana de Ciencias Pecuarias. 2007. Vol. 20, No. 3, p. 386.
3. ENDENBURG, N. & BAARDA, B. The Role of Pets in Enhancing Human Well-being: Effects on Child Development. En: Robinson, I. (Eds). The Waltham Book of Human-Animal Interactions: Benefits and Responsibilities. EE.UU.: Pergamon, 1995. p 7 - 17.
4. MCNICHOLAS, June. & COLLIS, Glyn. Relationships Between Young People with Autism and Their Pets. [on line]. Geneva: Delta Society, 1995. [Citado el 10 de octubre de 2009] URL disponible en [www. Deltasociety.org](http://www.Deltasociety.org)
5. MELSON, Gail. The Role of Companion Animals in Human Development. Genova: Purdue University, 1995.
6. DA FONSECA, Vitor. Manual de observación psicomotriz. Barcelona: INDE Publicaciones, 1998. 384 p.
7. HERNÁNDEZ SAMPIERI, Roberto; FERNÁNDEZ COLLADO, Carlos y BAPTISTA LUCIO, Pilar. Metodología de la investigación. 4ª ed. México: McGraw-Hill Interamericana, 2006. 850 p.
8. AGAMEZ TRIANA, Juliette; *et al.* Cuerpo movimiento perspectiva funcional y fenomenológica. Manizales, Colombia: Universidad de Manizales, 2002. 206 p.
9. MONRROY MONTECINOS, Karina y PEÑA SILVA, Carolina - (2005). Descripción del desarrollo psicomotor y procesamiento sensorial en niños con déficit atencional con hiperactividad pertenecientes a comunas del área Norte de la Región Metropolitana. [En línea]. Santiago de Chile: Universidad de Chile, 2005. [Citado el 10 de abril de 2010]. URL disponible en http://biblioteca.universia.net/html_bura/ficha/params/id/37096211.html
10. DA FONSECA, Vitor. Manual de observación psicomotriz. Barcelona: INDE Publicaciones, 1998. 384 p.
11. ESPEJO VERGARA, Loreto y SALAS PÉREZ, Juan Antonio. Correlación entre el desarrollo psicomotor y el rendimiento escolar, en niños de primer año de educación básica, pertenecientes a establecidos municipales de dos comunas urbanas de la región metropolitana. Santiago de Chile: Universidad de Chile - Escuela de kinesiología, 2004.
12. MONRROY MONTECINOS, Karina y PEÑA SILVA, Carolina. Op. Cit.
13. DA FONSECA, Vitor. Op. Cit.; p. 290